



Joaquim Solana

## LOS CENTROS TECNOLÓGICOS: ALIADOS PARA LA INNOVACIÓN, TAMBIÉN EN DISEÑO

**A**ntes que algún lector piense aquello de “Vaya, otro artículo sobre innovación”, me atreveré a confesarle que ya cuenta con mi apoyo pues, últimamente no pasa un día sin leer, ver o escuchar a alguien que nos cante las excelencias de la innovación. Aún a riesgo de incrementar la saturación mediática, me atrevo en este breve artículo a exponer algunas ideas sobre cómo los diseñadores pueden beneficiarse de herramientas para potenciar los elementos innovadores en su trabajo.

Nadie discute ya el papel trascendental del diseño en la obtención de productos innovadores. Pero hasta hace no mucho, cuando institucionalmente se hablaba de innovación, se hacía referencia exclusivamente a la innovación tecnológica, dejando de lado la innovación no tecnológica que es fuente principal de competitividad para la empresa, especialmente en los sectores llamados tradicionales, en los que la componente de I+D es pequeña. La nueva edición del Manual de Oslo (2005) ha significado un espaldarazo definitivo para su reconocimiento institucional: diseño de producto, organización empresarial e introducción en el mercado.

La innovación en el diseño de producto viene de la mano, bien de la innovación conceptual en aspectos formales y de usabilidad del producto, bien del uso innovador de materiales y/o procesos. Si bien el desarrollo conceptual de productos es inherente al diseño, el uso de materiales o procesos realmente innovadores no es tan habitual. Si ya es difícil para un profesional hacerse con un buen conocimiento del estado del arte en

materias primas o procesos de reciente aparición en el mercado y obliga a una vigilancia tecnológica con visitas a ferias, revistas e internet, lo es mucho más crear diseños con uso innovador de materiales o procesos.

Una primera fuente de innovación en materiales y procesos a través del diseño es la transferencia tecnológica transectorial o, dicho de otro modo, la creación de nuevas soluciones aplicando materiales o procesos que se usan en un sector a otro distinto (son fuente de inspiración habitual las industrias aeronáuticas, automóvil o plásticos). También es fuente de innovación la hibridación de materiales o procesos (incluso de conceptos) para obtener productos nuevos a partir de su combinación novedosa. Mucho más complicada resulta la innovación en base al uso de materiales o procesos en desarrollo y que todavía no han llegado al mercado. En los tres casos, especialmente en el último, la colaboración con centros tecnológicos resulta de ayuda para los profesionales del diseño.

Aunque los centros de investigación (universidades y otros centros públicos) procuran maximizar la transferencia de resultados de investigación a través de estructuras como CTT o Xarxa IT, lo cierto es que, en determinados sectores productivos, la distancia entre los investigadores y las empresas o profesionales es demasiado grande. Y es precisamente en esos sectores, donde los centros tecnológicos juegan un papel fundamental en el necesario puente de conocimiento entre la investigación y las empresas.

Diríamos que los centros tecnológicos son traductores del conocimiento científico a las

necesidades de las empresas y profesionales, bien de un sector concreto (v.g. centros tecnológicos para madera y mueble o para construcción), bien de una tecnología (v.g. centros especializados en TIC o materiales).

Para el desempeño de su rol de puente, los centros tecnológicos suman a su conocimiento del estado del arte en investigación, la realización para empresas de proyectos de desarrollo, servicios tecnológicos, formación y actividades de difusión y promoción de tecnología. Actualmente existen en Catalunya diez centros tecnológicos y ocho de difusión tecnológica, la mayoría sectoriales, adscritos a las correspondientes redes del CIDEM.

El Centro de Difusión Tecnológica Madera y Muebles de Catalunya (CENFIM), de reciente creación, está orientado a los sectores madera y mueble y presta apoyo a toda la cadena de valor: diseño, fabricación, industria auxiliar y comercialización. CENFIM realiza actividades de difusión de nuevas tecnologías, servicios a empresas y proyectos piloto en innovación como el proyecto ECOFIM (Ecodiseño para productos de madera y mueble) que se iniciará en el año 2008.

**Joaquim Solana Monleón** (Barcelona, 1964) es ingeniero agrónomo de la UPV y MBA de ESADE. Inició su andadura profesional en la oficina técnica de empresas industriales y, más tarde, adquirió responsabilidades de gestión en la R+D+i y en la transferencia de tecnología en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona y la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona. En la actualidad es el director del Centro de Difusión Tecnológica Madera y Mueble de Catalunya (CENFIM).